

3839 Pastor Carlos Stahl
PRÉDICA MIÉRCOLES 2 DE JULIO DE 2025
“ISAIAS: INTRODUCCIÓN”



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206
Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10
www.vidacristiana.org.gt / info@vidacristiana.org.gt

3839 Pastor Carlos Stahl

"ISAIAS: INTRODUCCIÓN"

Estudio bíblico del miércoles 2 de Julio de 2025.

Gracias, Señor. ¡Bendito Señor! Muy bien. Podemos sentarnos. Hace 20 años, eh, empezamos, bueno, hace 22 años, eh, hicimos, pues, repasamos el estudio de las jornadas de Israel de Egipto a Canaán. Pero una vez entramos a Canaán, dijimos, pues, si no, seguimos de largo.

Entonces, en esa ocasión, después de estudiar, eh, todo el, eh, el Pentateuco, pues no todo, empezando con Génesis y Josué, entonces nos fuimos a los Jueces, ¿verdad? Después de los Jueces, dijimos, pues, sigamos adelante. Y nos fuimos a los Reyes. Después de los Reyes y de los cautiverios y todo lo demás, dijimos, pues, sigamos adelante y vámonos a los Profetas. Y en esa ocasión hicimos los 12 profetas menores. Hicimos Daniel, que ya lo habíamos hecho antes, y los 12 profetas menores. Y utilizamos porciones grandes de Jeremías y de Ezequiel también para, más que todo, el lado histórico, ¿verdad? Eh, pero nos salteamos a Isaías y lo hicimos de adrede porque pensé, algún día vamos a hacer Isaías solito. Amén. Bueno, el día llegó, vamos a hacer a Isaías. El problema es que ya no estamos con la historia fresca de todo el contexto histórico de Isaías. Entonces, el día de hoy, permítanme hacer una introducción y ubicarnos dentro de la historia de Israel para que la profecía de Isaías haga sentido, la estudiemos dentro del contexto histórico y, por supuesto, veamos la aplicación que todo eso tiene para nosotros hoy, porque toda la Escritura es inspirada por Dios y útil, amén, para nosotros.

Sí. ¿Cuántos están emocionados de estudiar Isaías? Bueno, y habrá uno que otro detalle, eh, que pues a lo mejor no lo lo podamos ver tan profundamente, pero Dios es tan fiel que nos va a abrir todo. Pero hay un solo detalle en todo el libro que todavía no les prometo, excepto que Dios me abra los ojos antes de que lleguemos. Dice una profecía que se le hace a uno de los descendientes de Ismael, a Duma. Y la razón por la que Duma me vuelve loco es porque una vez vino la doctora Esparza acá a la iglesia y estaba hospedada con nosotros y nos dice, "Hoy probablemente les voy a enseñar acerca de Duma". Yo sabía de qué estaba hablando. Pues, o sea, sé que existe Duma y sabía cuál era la profecía, eh, y es muy breve. Entonces yo dije, bueno, al fin voy a entender bien qué es esa profecía para Duma. Está en Isaías. Bueno, venimos, tuvimos el servicio, predicó, terminó el servicio y cuando íbamos a la casa dice, "No salió Duma". Bueno, a lo mejor esta vez sí salga, pero de todos modos faltan como 50 capítulos para llegar a Duma, así es que no se preocupen.

Amén. Un poco de contexto histórico. Eh, Dios hizo un pacto con Abraham y con su descendencia. Ahora, por supuesto, la Biblia dice su simiente. Y en el libro de, eh, Gálatas dice el apóstol Pablo, noten que no dice simientes como hablando de muchos, dice simiente como refiriéndose a uno y al final pues la aplicación está al Señor Jesucristo y a los que somos hijos de Abraham por la fe en el Señor Jesucristo. Pero el hecho es que Dios hizo un pacto con Abraham y básicamente es a través de Abraham que Dios eligió darse a conocer a partir de entonces a la humanidad. ¿Verdad? Escogió a Abraham y a su descendencia para que ellos fueran los llevadores de la luz de la verdad y a través de ellos pues el resto del mundo pudiera conocer la

verdad. Eh, este fue el plan de Dios original para Adán y Eva. La intención de Dios era que Adán y Eva fueran los portadores de esta luz y llenaran del conocimiento de Dios toda la tierra. Pero cuando ellos finalmente salieron del jardín del Edén, ya iban con una naturaleza corrompida por la serpiente. Entonces, adivinen de qué llenaron toda la tierra. Toda la tierra quedó sujeta a vanidad, dice, ¿verdad? Eh, llenaron de corrupción toda la tierra, etcétera. Bueno, el hecho es que Dios dijo, "Empecemos otra vez". Y escogió a Abraham y dijo, "Vamos a trabajar a través de Abraham y de su descendencia". Entonces, ya saben ustedes, Abraham, si quieren podemos ir apuntando aquí. Abraham, ah, lo debí haber hecho diferente. Hagámoslo aquí en medio. Él engendró a Isaac y a Ismael. Isaac engendró a Jacob y a Esaú. Y el Señor, eh, siguió confirmando su pacto a través del linaje de Isaac y de Jacob. Por supuesto, del otro lado del mundo dicen que fue del lado de Ismael, ¿verdad? Ustedes saben eso. Pero el hecho es que Jacob finalmente fue quien, eh, fructificó y se convirtió su descendencia en las famosas 12 tribus de Israel, ¿verdad?

Bueno, sabemos la historia de cómo los ilustres hermanos de José vendieron a José a los madianitas y ellos se lo vendieron a los egipcios y terminó comprándolo Potifar en el mercado de esclavos y, bueno, etcétera. Pero gracias a que José llegó a Egipto y Dios lo levantó y se convirtió en el segundo al mando de todo el imperio, cuando hubo una hambruna, Dios usó a José y la posición que le había dado a José para cuidar del resto de la descendencia de Jacob y así asegurarse una simiente. Así es que si algún día usted se ve metido en problemas, sepa que Dios tiene un plan más alto, que ahorita no vemos, pero Dios sí lo ve. Así es que Dios cuidó de la nación de Israel cuando se fueron a Egipto. El faraón, eh, contemporáneo de José era amistoso con ellos. Les dieron la mejor tierra, la tierra de Gosén, allí en Egipto. Y pues se multiplicaron, fueron fructíferos y este estuvieron en Egipto 430 años. Pero la Biblia dice claramente que de esos ellos fueron esclavos por 400 años. Quiere decir que solo se murió ese faraón y del siguiente en adelante ya empezó empezaron las tensiones y empezaron los problemas y y los recelos y las situaciones.

Bueno, finalmente, 430 años después de que entraron a Egipto, Dios levantó a Moisés y ya era tiempo para sacar al pueblo de Israel de Egipto y confirmar con ellos el pacto que Dios había hecho con Abraham. Entonces, pues Dios lo sacó de Egipto y se los llevó a este es el Mar Rojo, este es el monte Sinaí, al desierto y confirmó su pacto con ellos en el monte de Sinaí. Estuvieron 40 años en el desierto, o sea, la jornada de Egipto a la tierra de Canaán probablemente hubiera durado una semana, dos semanas, tres semanas, va, un mes, porque era un montón de gente la que iba caminando con un montón de carga. Pero ustedes saben que la razón por la que estuvieron 40 años en Egipto es porque mandaron a los espías a ver la tierra que Dios les había ofrecido y prometido y regresaron con un mal reporte. Básicamente su reporte fue, "¿Qué le pasa a Dios? Miren la clase de tierra a la que nos está metiendo. Solo vemos gigantes, solo vemos ciudades con grandes murallas, no vemos nada bueno en esa tierra". Entonces, eso a Dios no le entusiasmó. Y como los espías estuvieron 40 años recorriendo la tierra y espiando la tierra, Dios dijo, "Pues ahora van a estar 40 años dando vueltas en el desierto hasta que se muera esa generación, la generación que salió de Egipto, con la excepción de Moisés, eh, perdón, de Josué, de Caleb, de Eleazar y de Finehas, ¿verdad?" Eh, muy bien. Entonces, finalmente, un día aquí está el monte, eh, Tabor y sí es Tabor, ¿verdad? Y Moisés subió al monte Tabor. Estoy Sí, estoy en el monte correcto. No, donde se murió Moisés. Nevo. Gracias. No, Tabor es otra

cosa. Nevo. Gracias. Subió al monte Nevo. Allí se murió. Moisés se murió, pero nunca encontraron su cuerpo, ¿verdad? Y qué misterio, porque después aparece cientos de años después platicando con el Señor Jesucristo en el monte de la transfiguración. Se muere Moisés, eh, Dios levanta a Josué, atraviesan el río Jordán y entran a la tierra que Dios les prometió por herencia, nada más que tienen que conquistarla, tienen que destruir las naciones que están en la tierra de Canaán. Dios, eh, se valió de la, eh, nación de Israel para destruir esas tribus, eh, porque esas tribus se corrompieron a tal grado, oh, yo ya voy por Canaán, se quedaron en el desierto. Dios se valió de las 12 tribus de Israel para destruir a las naciones de Canaán, porque el grado de corrupción de las naciones de Canaán era equivalente al grado de corrupción que Dios vio en Sodoma y Gomorra y Adma y Zeboím y y Zoar y el mismo grado de corrupción que Dios vio en la tierra en días de Noé. El mismo principio, nada más que esta vez Dios se va a valer de las tribus de Israel para, eh, pues, eliminar esa ese grado de perversión, ¿verdad? Eliminando a estas tribus de o naciones en Canaán y para darle a la nación de Israel esa ese territorio por herencia.

Ya hemos estudiado por qué ese territorio. Miren cómo se pelean por todos lados. Están peleando ese pedacito de tierra y a la gente no le cabe en la cabeza cuál es el problema con ese pedacito de tierra. Yo les voy a decir cuál es la situación con ese pedacito de tierra. Ese lugar que Dios escogió para poner en él su nombre en esta tierra, ¿sí? O sea, es parte de lo que era el jardín del Edén, en donde Dios puso su nombre. Amén. Y su nombre es la herencia que Dios tenía para las 12 tribus. Por eso les dijo, "Cuando me los lleve a la tierra de Canaán, no les dije, cuando les reveló los sacrificios, les dijo, cuando hagan sus sacrificios y sus ofrendas y entren a la tierra que yo les daré por herencia, el lugar que yo escogiere para poner en él mi nombre, allí llevarán sus ofrendas, sus diezmos, sus primicias y todas sus cosas". Bueno, ese lugar era Jerusalén, ¿verdad? Amén. Así es que Dios eligió poner allí su nombre. Sí.

Bueno, el hecho es que entraron a la tierra de Canaán y una vez se murió Josué, empezó el problema. Cuando me traigan mi aparato, voy a empezar a darles todos mis diagramas. Eh, resucité mis diagramas de hace 20 años. Y si tienen interés, pues los podemos, no sé si se pueden copiar de lo que yo escribí aquí, si no los pasamos en limpio y se los podemos distribuir para que los tengan. Pero Dios levantó a 13 jueces. Una vez se murió Josué, la intención de y y las y la tierra fue repartida entre las tribus. La intención de Dios era que el pueblo de Israel se gobernara realmente a través de los sacerdotes que tenían el famoso Urim y Tumim. Y ellos fueran al sacerdote y consultaran a Dios para ver cuál era la voluntad de Dios, ¿verdad? Pero cada vez que había un conflicto con las naciones que ellos no lograron eliminar, Dios les levantaba un caudillo. Ya vimos cómo los hijos maduros, que eran jueces, ¿se acuerdan? Salvadores, son términos que usa la Biblia para describirlos. Y estos mismos términos se utilizan en conexión con los jueces que Dios levantaba para pues gobernar en sus días a la nación de Israel, conducirlos a la guerra y darles la victoria en contra de cualquiera de las naciones cananeas, eh, con las que estaban peleando. Así es que Dios levantó 13 jueces. Pero fuera de los jueces, cuando Dios los levantaba y los ayudaban a tener alguna victoria, la Biblia dice que en esos días cada quien hacía lo que bien le parecía. Tremendo, ¿verdad?

Así es que desde entrada, desde el libro de Deuteronomio, Dios ya les había dicho, "Miren, yo sé que un día van a pedir rey". Así es que Dios ya había dejado las calificaciones, por lo menos, que tenían que considerar para poner rey. El hecho es que ya en tiempos de Samuel, Samuel sería el

número 14, si quieren, ¿verdad? Así es que son 13 jueces los mencionados en el libro de los jueces. Samuel es el número 14 o Samuel ya es otra categoría porque él él era profeta, era sacerdote y era juez. Tremendo. Dios lo levantó a él, entre otras cosas, para ungir al primer rey que tuvo la nación de Israel. Y Dios le dijo a Samuel, "No te están rechazando, eh, o menospreciando a ti, me están menospreciando a mí". Ahora que quieren un rey, ¿verdad?, que los que los gobiernan. Entonces, pues Dios levantó a Saúl. Saúl fue desobediente al Señor y Dios finalmente se exasperó con Saúl. Eh, y Dios mandó a Samuel a ungir a David. Así es que Saúl fue el primer rey que tuvo Israel. Después de Saúl, Dios levantó a David y David fue una persona obediente. Eso es lo que significa ser un hombre conforme al corazón de Dios. Sí, porque después de eh, señalarle Dios a Saúl su desobediencia, entonces dijo, "Voy a conseguirme a alguien conforme a mi corazón". ¿De qué está hablando? De la obediencia. Alguien que por lo menos haga lo que se le pide. Entonces, David fue un hombre así, ¿verdad? Él él era notable en muchos sentidos, no era perfecto porque seguía siendo un ser humano, pero era notable en muchos sentidos. Y David fue el segundo rey que tuvo la nación de Israel y él logró obtener las victorias clave que no habían logrado obtener antes. Y él finalmente se posesionó de los montes de Jerusalén y puso su casa en Sion y al final le compró a a eh Hernán Jebuseo su terreno, que era precisamente donde estaba el monte Moriah. Y es allí donde Dios instruyó a David que se construyera el templo. David no pudo construir el templo porque David había sido un hombre de guerra. Palabras que del Señor, ¿verdad? Y entonces este Dios levantó a Salomón y Salomón fue el tercer rey de Israel, pues de toda la nación, de las 12 tribus. Y Salomón pues empezó bien. Salomón heredó la paz que dejó en el reino de Israel su padre David y entonces pudo reinar en paz. Pero, interesantemente, él vino y le pidió al Señor sabiduría, entendimiento y conocimiento. Y Dios se los dio en gran abundancia y le dio muchas riquezas y lo engrandeció muchísimo. Ahora, todo esto no es solo porque qué bueno y qué alegre. Todo esto obedece a principios espirituales también. Amén. Eh, pero el hecho es que Salomón fue engrandecido, pero él cometió ciertos errores aún antes de pedirle a Dios sabiduría. Él ya se había casado con la hija de Faraón y Dios dijo desde el libro de Deuteronomio que no se casaran con mujeres extranjeras. Entonces, eh, de allí solo se vino cuesta abajo el problema. Dios también dijo que no fueran a tener muchas mujeres. Recuerdo cuando estudiamos el libro de los Reyes, estudiamos la razón por la que Dios permitía que tuvieran pues por lo menos suficientes esposas. Era una cosa estratégica, no era no era que Dios estuviera promoviendo el el eh el adulterio y ese tipo de cosas. No, no, no. Era una cosa estratégica, porque mientras más hijos tenían, entonces más podían ellos ubicar a sus hijos en los puestos de avanzada y en otras ciudades y en otros lugares y tener así el control del reino, ¿verdad? En fin, ahora hay personas que dicen, "Ah, si Dios lo permitió, entonces sigue permitido". No. Y ese al final siempre fue el problema de quien sea que haya sido, que tenía más de una mujer, ¿verdad? Pero Salomón se rayó con este asunto y entonces ofendió de tal manera al Señor con sus elecciones, ¿se acuerdan que se casó con toda clase de mujeres extranjeras y él por la razón que sea, por congraciarse con ellas, por la razón que sea, empezó a edificar santuarios para los dioses que adoraban ellas? Y total que empezó esta mezcla extraña y eso Dios no lo va a tolerar por amor a su nombre y porque Dios tiene celo por su nombre. Amén. Y y Dios no va a permitir que digamos, "Yo conozco a Dios y con mis acciones esté yo demostrando algo completamente contrario". Porque quien sale mal ahí es Dios, no uno. Amén. Y Dios quiere un testimonio de su nombre en la tierra.

Entonces, Salomón falló y en la siguiente generación ya Salomón había tenido a su hijo, eh, Jeroboam, ¿verdad? Sí, Roboam. Roboam. Y había un siervo que había huido en días de Salomón, que se levantó y y bueno, conocemos la historia. A través de este siervo que era Jeroboam, eh, hubo una ruptura y allí se partió Israel. Se fue, eh, se fueron las 10 tribus detrás de Jeroboam y Roboam se quedó, gracias. Roboam se quedó únicamente con la tribu de Judá y la tribu de Benjamín. Tremendo.

Entonces, aquí están los jueces solo porque tenía la lista y ahí están las definiciones. Ni ni se pongan a apuntarlas, pero ahí están. Son los 13 jueces que Dios levantó, ¿verdad? Otoniel, Aod, Samgar, Débora, Barac, Gedeón, Tola, Jair, Jefté, Ibzán, Elón, Abdón y Sansón. Y después de Sansón ya solo se menciona Samuel, que fue el que tuvo que ungir a Saúl y a David. Luego Dios levantó a los reyes de Judá. Los primeros reyes, Saúl, David y Salomón, fueron los reyes del imperio, digamos, unido, unificado. Pero una vez hubo esta ruptura, entonces, eh, Judá tuvo 19 reyes, más los tres reyes primeros que eran Saúl, David y Salomón, para un total de 22 reyes. Si llama la atención todo esto, ¿verdad? Porque ustedes saben que el candelero tiene 22 almendras, 22 manzanas, 22 flores, ¿verdad? El alfabeto hebreo tiene 22 letras, así es que no crean que estas cosas fueron casualidad, pues, ¿verdad? Pero no es ese nuestro tema. Así es que estos fueron los reyes de Judá, todos descendientes de David. Así es que se vienen en línea recta, ¿verdad? Eh, el el hijo del hijo del hijo del hijo del hijo del hijo. Okay. Eh, los reyes fueron todos estos. Aquí está Roboam, Abías, Asa, Josafat, Joram, Ocozías, Joás, Amasías, eh, Uzías o Azarías, Jotam, Acaz, Ezequías, Manasés, Amón, Josías, Joacaz, Joaquín, eh, Jeconías, que es el otro Joaquín, y Sedequías. Esos son los reyes de Judá.

Ahora, por el otro lado, los reyes de Israel fueron los tres reyes del imperio unificado, Saúl, David y Salomón. ¿Y qué creen? 19 reyes para un total de 22. Jeroboam, Nadab, Baasa, Ela, Zimri, Omri, Acab, Ocozías, Joram, Jehú, Joacaz, Joás, Jeroboam, el segundo, Zacarías, Salum, Menahem, Pekaía, Peka y Oseas. Ahora notemos esto. Eh, en el caso de los reyes de Israel, allí no hay un solo linaje, que el último es hijo del anterior, que es hijo del anterior. No, miren lo que pasó. Esta es la realidad de lo que pasó en en el reino del norte. No, no sé. Bueno, sí, no está tan chiquitilla la letra, ¿verdad? Pero es que si no no cabe. Okay.

Oseas 8:4: "Ellos establecieron reyes, pero no escogidos por mí. Constituyeron principes. Más yo no lo supe".

Jeroboam, eh, a Jeroboam le sucedió su hijo Nadab. Bueno, Baasa asesinó a Nadab y entonces él se puso por rey y tuvo un hijo que se llama eh Ela. Bueno, resulta que Zimri asesinó a Ela y todos son de diferentes familias. Entonces, Zimri, eh, gobernó 7 días y adivinen qué, lo asesinó Omri. Entonces, Omri fue el que fundó Samaria. Eh, le sucedió su hijo Acab, le sucedió su hijo Ocozías y Ocozías no tuvo hijos. Entonces subió al trono Joram, que era totalmente de otra familia, pero Jehú mató a Joram, asesinó a Joram. Entonces, eh, quedaron como reyes en Israel, Jehú, Joacaz, Joás, Jeroboam y Zacarías. Jehú fue uno que hizo algo bueno y eliminó el culto a Baal, le hizo varias cosas que hizo volver un poco al a Dios, a las tribus del norte. Entonces, Dios le dijo, "Bueno, pues se va a levantar un hijo tuyo hasta la tercera y cuarta generación". ¿Sí se acuerdan que Dios visita la maldad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos

hasta la tercera y cuarta generación? Pues resulta que aquí está visitando la bondad del Padre sobre sus hijos y los hijos de sus hijos hasta la tercera y cuarta generación. Una vez se murió el cuarto y le sucedió el quinto, asesinaron al quinto y Dios se deshizo de ellos. Salum asesinó a Zacarías, entonces reinó un mes. Luego Menahem asesinó a Salum y él tuvo a su hijo Pekaíá que le sucedió. Pero entonces Peka asesinó a Pekaíá. Y luego resulta que Oseas asesinó a Peka. Y Oseas fue el último rey, el número 19 o más tres, ¿verdad?, de Israel. Aquí, aquí ya los asirios empezaron a conquistar territorio de las, el reino del norte se le llamó a estas 10 tribus que pusieron por capital a Samaria. Aquí atacó Pul, el rey de Asiria. Luego, en tiempos de Peka, los atacó Tiglatpileser. Todos estos son nombres que estudiamos en el colegio. Yo me acuerdo cuando estudiamos historia antigua y estudiamos a los Reyes de Asiria, yo me jalaba el pelo. Yo decía, "¿A qué hora se va a terminar esto?" Despues, cuando el Señor me salvó y empecé a leer mi Biblia, dije, "¿Para qué no puse más atención?" Luego en tiempos de Oseas atacó Salamanasar y ese fue el último y definitivo. Él destruyó Samaria. Él se llevó cautivos a los de las tribus del norte y desperdigó al resto de los que no se llevó cautivos a Asiria. Y entonces allí terminó, por así decirlo, el reino del norte.

Ahora, todo esto es muy importante porque a los del reino del norte que se alejaron, ellos se alejaron de Dios desde el día uno. No sé si se acuerdan bien de la historia, pero Jeroboam cuando se peleó con Roboam, el hijo de Salomón, eh, le dijo a las 10 tribus, "Ay, que Judá se quede con Roboam, ustedes si quieren vengarse conmigo". Y se le unieron las otras 10 tribus, ¿verdad? Y no pasaron muchos días sin que él pensara, porque todavía cuando era el tiempo de celebrar las fiestas, habían varios levitas que eran parte del reino del norte y ellos siempre iban a Jerusalén a celebrar las fiestas. Entonces dijo, dijo Jeroboam, este, si siguen yendo a Jerusalén, les va a gustar quedarse en Jerusalén y los voy a perder. Entonces, básicamente dijo, inventemos nuestra propia religión. Por esos siglos después los israelitas menospreciaban a los samaritanos, ¿se acuerdan? Es una de las grandes razones, no solo porque al final resultó siendo gente mezclada con los asirios, ellos resultaron, o sea, todos ellos se alejaron de Dios porque vino Jeroboam y dijo, "Si siguen buscando a Dios en Jerusalén, se me van a desertar y se van a quedar con Roboam y van a a regresar, pues, ¿verdad?, para ser parte de Judá y del templo y de Jerusalén y de todo eso". Entonces, él creó su propia religión. Él nombró a sus propios sacerdotes, creó sus propias formas de culto e hizo dos becerros de oro. Los puso en dos ciudades diferentes y le dijo a las 10 tribus del norte, "Estos son sus dioses". "Váyanse a esas ciudades y adórenlos allí". Sí. Y miren cuántas veces los hombres hacen eso y unas cuantas generaciones después, ah, la religión que alguien se inventó en algún momento es un dogma y dan la vida por algo que ni siquiera fue verdadero desde el principio. Amén. Pues así pasó con las tribus del norte. Por haberse alejado de Dios se volvieron tan idólatras y ofendieron a Dios de tal manera y se alejaron de Dios de tal manera que los asirios es a quienes de quienes Dios se valió para darles una tunda. Ya estaba profetizado desde el Pentateuco, ¿se acuerdan de Deuteronomio 28, las bendiciones de la ley, las maldiciones de la ley? Y desde entonces Dios les dijo, "Y si ustedes me dan la espalda para adorar a dioses ajenos, yo los voy a hacer que se vayan cautivos a una tierra extraña y vivan como extranjeros en una tierra extraña". O sea, ¿por qué se extrañaron cuando pasó? Ya Dios les había dicho que iba a pasar y pasó, ¿verdad? Ahora, esto le pasó a las 10 tribus del norte 136 años antes de que los caldeos vinieran a la al reino del sur, a Judá y a Jerusalén, y la hicieran añicos, al final de cuentas, por las mismas razones por las que los asirios, hacía 136 años habían hecho añicos al reino del norte. Amén. El reino del sur tuvo el ejemplo de sus hermanos del norte

y aún así, viendo lo que les pasó por sus malas elecciones, siguieron alejándose de Dios, dándole la espalda a Dios, ofendiendo a Dios y 136 años después les tocó a ellos. Tremendo, ¿verdad?

Entonces, tengo unos diagramas. Eh, el problema es que esto yo lo debería poder correr así en línea recta, pero es como de este alto y eso no cabe ahí en la pantalla. Entonces, solo le tomé fotos a a mis diagramas. Y aquí ven cómo se traslapan los reyes de Judá con los reyes de Israel. Sí, vamos bien hasta aquí. Okay. Nada más que ustedes difícilmente van a leer lo que dice ahí, pero aquí está el reino unificado. Eh, Saúl, David, Salomón. Y aquí empieza la lista de reyes y cuántos años reinaron y cómo se van traslapando uno al otro, ¿verdad? Roboam del lado de Judá, el lado amarillito es Judá y el lado anaranjado es Israel. Bueno, así pueden ir viendo cómo cómo se fueron traslapando. Aquí está el resto que no me cabía en esa página. Ahí se van los reyes de Judá de un lado, los reyes de Israel del otro lado hasta llegar. Déjenme ver. Creo que aquí.

Isaías 1:1: "Visión de Isaías, hijo de Amós, la cual vio acerca de Judá y Jerusalén en días de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá".

Entonces, veamos en qué momento profetizó él. Okay, aquí Azarías, le llaman Azarías en otro de los libros. Este es el mismo Uzías, lo vamos a apuntar aquí, Uzías. Así es que Isaías profetizó en días, su profecía es para Judá y Jerusalén, en tiempos del rey Uzías, del rey Jotam, del rey Acaz o Ajá y del rey Ezequías. Ahora fue aquí se terminaron los reyes de Israel. ¿Saben por qué? Aquí es donde los destruyeron los asirios. Asirios. Así es que los asirios los destruyeron todavía siendo el rey el rey Acaz o Ajá. El rey Acaz. Pongámoslo aquí Acaz. Quiere decir que Isaías le profetizó a Judá exactamente en la época en la que Dios hizo añicos a sus vecinos del norte. Entonces, eso hace tan poderosa la palabra de Isaías, porque no solo está hablando Isaías, está diciéndoles que no van a aprender del ejemplo que tienen enfrente, que tienen delante. ¿Qué no ven lo que pasó con sus vecinos del norte, con sus hermanos, las 12 tribus del norte, por haberle dado la espalda a Dios? Amén. Entonces, Acaz, Acaz, exactamente este acontecimiento y la profecía de Isaías llega todavía a días de Ezequías y casi al final de Ezequías, porque Isaías también, eh, tuvo que ver con la historia de Ezequías cuando Dios le dijo, "Ordena tu casa porque te vas a morir". Y él lloró. Y entonces Dios le regaló 15 años más. Y todavía Isaías vio eso. Así es que Isaías profetizó, digamos, desde en algún momento de por aquí, Uzías hasta Ezequías. Entonces le tocó exacto la destrucción de Israel, la destrucción de las 10 tribus del norte, la destrucción de Samaria. Le tocó ver el castigo de Dios para con los vecinos del norte. Y entonces en ese contexto histórico está Isaías, eh, predicándole a a las tribus del sur, a Judá y a Jerusalén. Tremendo, ¿verdad? Amén.

Y ustedes saben, hay un dicho ahí afuera muy cierto que dice, "Lo único que aprendemos de la historia es que no aprendemos nada". Vemos que alguien hizo algo y vemos la consecuencia y es como, "Ah, y nosotros seguimos haciendo lo mismo". Y cuando empezamos a cosechar las mismas consecuencias, nos quejamos, murmuramos, lloriqueamos y nos extrañamos de que por qué nos está pasando a nosotros, ¿verdad? Eso pasa a niveles desde naciones enteras hasta individuos. Así es que ese es el momento histórico en el que profetizó Isaías. ¿Qué les parece? Está bonito, ¿verdad? Okay. Entonces, eso le da, eh, entre todo lo demás, eso le da tanta fuerza a las palabras de Isaías, porque miren el momento pues en el que le tocó

profetizar. Básicamente, oigan, eh, Judá y Jerusalén, abran los ojos y vean lo que les puede pasar a ustedes también.

Ahora, de aquí para acá, Sedequías fue el último rey de, quiero ver si no hay otro. Sí, es el último, el último rey de Judá. Pasaron 136 años y todavía tuvieron ellos a un Ezequías. Eh, en los días de Ezequías hubo un avivamiento y en los días de Josías hubo otro avivamiento. Ahora, ¿por qué necesitaban avivamientos? Porque se les habían muerto un montón de cosas y necesitaban ser revividas. Ezequías buscó al Señor. Su padre Acaz no fue una persona piadosa, pero Ezequías buscó al Señor y ellos tuvieron un avivamiento, yo le llamo un avivamiento del lado del Espíritu, ¿verdad? ¿Se acuerdan que resucitaron el servicio en el templo que habían descuidado, limpiaron el templo, pusieron, santificaron otra vez a los levitas, a los sacerdotes, eh, pusieron sacrificios en el altar y cuando comenzó el cántico a Jehová dice, comenzó también a consumirse el sacrificio, lo que a mí me dice que Dios vio con agrado esos sacrificios y Dios envió el fuego y Dios encendió esos sacrificios? Pero se murió Ezequías y su hijo ya no buscó a Dios igual ni Amón. Pero luego subió Josías y Josías otra vez buscó a Dios. Él empezó siendo un chiquito. Empezó reinando desde una edad muy pequeña. ¿Se acuerdan de la historia del pequeño rey Josías, verdad? Y este Josías lo que hizo fue que un día descubrieron un objeto extraño en el templo abandonado y empolvado en un rincón y se lo trajeron. Y dijo, "¿Qué es eso?" "Ah, es la palabra de Dios". El domingo creo que les voy a hablar de esto. Pero llevaban años de no leer su Biblia y Josías lo que hizo fue que la desempolvó y empezaron a leerle a todo el pueblo la palabra de Dios y entonces tuvieron un avivamiento del lado de la palabra. Dios no solo se lo aviva del lado del Espíritu, pero luego siguieron por el deslizadero y cuando ya llegaron a los días del rey Sedequías, Dios dijo hasta aquí. De hecho, Dios le dijo, creo que a Josías, creo que a Josías se lo dijo, le dijo, "Pues tú me buscaste, tú no lo vas a ver, pero aunque tú hayas hecho bien, de todos modos lo que está determinado para Judá va a venir". O sea, de todos modos va a venir. Sí.

Y yo he tenido pláticas muy interesantes con pastores, con gente y pues es interesante que hay algunas cosas que unos la ven de una forma, otros la ven de otra forma y una vez la pregunta fue, "¿Y no crees que si la iglesia se pone las pilas y busca al Señor y hay un avivamiento, entonces ya no tenga que suceder lo que está profetizado en el libro de Apocalipsis?" Bueno, la respuesta la tenemos aquí. Dios le dijo a Josías, pues qué bueno y qué hermoso y qué maravilla lo que hiciste, pero de todos modos va a venir el juicio. Amén. Así es que avivémonos, pero eso no va a borrar lo que ya está profetizado para lo que viene en el futuro. ¿Por qué va a pasar en el futuro lo que está profetizado? ¿Que va a pasar? Por las mismísimas razones por las que pasó en el pasado lo que pasó. En ese tiempo el trato de Dios fue con Israel porque son ellos los que tenían el testimonio de la verdad, el testimonio de Dios. Amén. Pero del año 33 o el que quieran, según el calendario que usen para acá, el les guste o no, el mundo entero ha tenido testimonio de quién es Jesucristo. Amén. Y será predicado este Evangelio del Reino a todas las naciones. Amén. Para que nadie diga, "No oí, no supe". "Si tan solo hubiera sabido, si tan solo me hubieran contado". Amén. Y entonces el Señor va a juzgar esta tierra por las mismísimas razones. O sea, no quisieron conocer al Señor del lado de la misericordia. El Señor de todos modos se va a dar a conocer. ¿Y qué es su ira? El mismo amor que opera del lado de la misericordia, nada más que de este otro lado de la balanza. Es un amor, es un celo. Amén. A través de el cual Dios opera en gente que nunca quiso a Jesucristo, por lo tanto están llenos de madera, heno y

hojarasca. Entonces, ¿qué les va a hacer el fuego? Pues no lo mismo que le hace a un creyente, ¿verdad? A un creyente lo santifica. A un impío, a un no creyente, ese mismo fuego de amor de Dios, pues le consume todo lo que no, todo aquello con lo que no quiso lidiar cuando hubiera podido tener tiempo de hacerlo.

Estamos, okay, ¿qué creen? Nos podemos graduar al versículo 2. Dice, empieza su profecía.

Isaías 1:2: *"Oíd cielos y escucha tú tierra, porque habla Jehová".*

Y aquí tienen el resumen de los 66 libros o capítulos del libro de Isaías.

Isaías 1:2: *"Crié hijos y los engrandecí y ellos se rebelaron contra mí".*

Eso resume toda la historia. Tremendo, ¿no? Okay, entonces vámmonos para acá. "Crié hijos y los engrandecí y ellos se rebelaron contra mí". Dios empezó a engrandecerlos. Bueno, se tomó el trabajo de venir personalmente a sacarlos de Egipto y a conducirlos con esa columna de nube y fuego. Se los llevó al monte de Sinaí y allí Dios los empezó a pues ya los había engrandecido, habiéndolos tomado a ellos por hijos, digamos, y sacarlos de Egipto, pero se los llevó al monte de Sinaí y les reveló su ley moral. Y en el en el Pentateuco dice, "¿Qué otra nación hay tan grande como la nación de Israel a la que Dios le reveló su ley moral?" Estoy parafraseando. Amén. No lo hizo con nadie más que con ellos. Entonces ahí Dios los empezó a engrandecer cuando les dio la tierra de Canaán y les permitió obtener todas esas victorias y conquistas. Dios los estaba engrandeciendo. Y Dios terminó de engrandecerlos en los días de Salomón. Amén. Cuando el reino de Israel era como lo más grande y lo más notorio que había en la tierra en ese momento. Pero Dios desde antes de que cruzaran el Jordán les dijo, "Miren, cuando entren a la tierra de Canaán, ustedes van a beber agua de cisternas que ustedes no cavaron. Van a comer de plantas que ustedes no, fruto de plantas que ustedes no plantaron. Van a habitar ciudades que ustedes no edificaron. Así es que cuídense de que su corazón no se aparte de Dios después de que coman y se sacien y se llenen. No se vayan a olvidar de Dios. Ustedes saben que Dios no solo nos prueba con escasez. De hecho, una de las pruebas más fuertes es la abundancia". Para el corazón carnal. Es una de las pruebas más grandes, la abundancia. Amén. Y es lo que pasó con la nación de Israel. Sí. Se alejaron de Dios, se quedaron con su abundancia y se alejaron de Dios. En en otra reunión muy interesante que de pastores algo estaban hablando y siempre poniendo esta nación determinada como un gran ejemplo, ¿verdad?, de cómo empezaron a dar sus primeros pasos y todo. Entonces, yo tuve que abrir la boca y les dije, "Miren, si empezaron bien, el hecho es que ya no siguen bien". Y les dije, este, eh, por practicar los principios, eh, bíblicos es que prosperaron, pero una vez prosperaron, tiraron a Dios por la borda y se quedaron solo con su prosperidad. Entonces, no podemos agarrar esos países como gran ejemplo, ¿verdad? Amén. Y es la la tendencia del corazón. Es lo que pasó con Israel. "Crié hijos y los engrandecí y ellos se rebelaron contra mí". La palabra engrandecer, gadal, ¿verdad? Significa hacer grande en cuerpo, mente, estado u honor. Engrandecer significa levantar, magnificar, incrementar, promover, ser importante o poderoso. Y es lo que Dios hizo con la nación de Israel. Y era porque Dios tenía un propósito. Al ponerlos en esa posición, ellos iban a tener entonces la plataforma para poder hablarle de Dios al resto de las naciones de la

tierra y reflejar a Dios, ¿verdad? Eh, se usa la palabra rum también, que significa exaltar, levantar, promover, remontar, poner en alto. Pero dice, "Se rebelaron contra mí". La palabra rebelarse, eh, pasah, significa romper con la autoridad justa, apostatar. O sea, dieron la media vuelta, le dieron la espalda a Dios y se fueron caminando en la dirección equivocada. Amén. Tremendo.

Pero dice, "Oíd cielos y escucha tú tierra, porque habla Jehová. Crié hijos y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí". Esa expresión "Oíd cielos y escucha tú tierra" se utiliza únicamente en otra ocasión. Vámonos a esa otra ocasión. Deuteronomio, capítulo 32. Y no han ni cruzado el río Jordán. Y Dios les dio Deuteronomio, capítulo 32. Lo tenemos. Okay.

Deuteronomio 32:1-5: *"Escuchad, cielos, y hablaré; y oiga la tierra los dichos de mi boca. Goteará como la lluvia mi enseñanza; destilará como el rocío mi razonamiento; como la llovizna sobre la grama y como las gotas sobre la hierba. Porque el nombre de Jehová proclamaré; Engrandeced a nuestro Dios. Él es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; es justo y recto. La corrupción no es suya; de sus hijos es la mancha, generación torcida y perversa".*

No fue ninguna casualidad que en la boca de Isaías Dios puso esas palabras, "Oigan cielos y escucha tierra". Lo que estaba haciendo era tratando de traerlos de regreso a algo que ya sabían, que ya tenían escrito, algo que ya había sido dicho.

Deuteronomio 32:6-14: *"¿Así pagáis a Jehová, pueblo loco e ignorante? ¿No es él tu padre que te creó? Él te hizo y te estableció. Acuérdate de los tiempos antiguos, considera los años de muchas generaciones; pregunta a tu padre, y él te declarará; a tus ancianos, y ellos te dirán. Cuando el Altísimo hizo heredar a las naciones, cuando hizo dividir a los hijos de los hombres, estableció los límites de los pueblos según el número de los hijos de Israel. Porque la porción de Jehová es su pueblo; Jacob, la heredad que le tocó. Le halló en tierra de desierto, y en yermo de horrible soledad; lo trajo alrededor, lo instruyó, lo guardó como a la niña de su ojo. Como el águila que excita su nidad, revolotea sobre sus pollos, extiende sus alas, los toma, los lleva sobre sus plumas. Jehová solo le guió, y con él no hubo Dios extraño. Lo hizo subir sobre las alturas de la tierra, y comió los frutos del campo, e hizo que chupase miel de la peña, y aceite del duro pedernal; mantequilla de vacas y leche de ovejas, con grosura de corderos y carneros de Basán; también machos cabríos, con lo mejor del trigo; y de la sangre de la uva bebiste vino".*

Pero engordó Jesurún y tiró cosas. Engordar significa volverse grueso o grasoso. ¿Y por qué se volvieron gruesos o grasos? Por la abundancia y la plenitud, ¿verdad? Engordó Jesurún y tiró cosas. Engordaste, te cubriste de grasa. Ah, bueno. Y engordar significa estar harto, estar hastiado, estar atiborrado. Ay, no me pidan orar más, no me pidan ir más a la iglesia, no me pidan leer mi Biblia, no me pidan hacer esto, hacer lo otro. ¿Qué? Otra reunión más. Estar hartos, estar atiborrados. Se hartaron de Dios. Tremendo, ¿verdad? ¿Saben cuándo se harta la gente de Dios? Cuando no lo conocen, cuando lo único que tienen son teorías y las teorías hartan después de un rato. ¿Es cierto o no es cierto? Para usar pues las definiciones y los términos que

está usando la Biblia. Por eso hay gente que después ya no quiere saber nada de la iglesia, no quiere saber nada de esto, de lo otro, porque nunca han conocido a Dios. Uno de Dios nunca se va a saciar, a llenar, a aburrir. Estamos hablando de eh, estar en contacto con el manantial de vida, de amor, de luz, de sabiduría, de verdad. Amén. Pero ellos nunca conocieron a Dios. No vieron nunca más allá de las formas. Se hartaron de del, ellos dicen de Dios, pero se hartaron de las formas porque son formas muertas, formas sin vida. Si nuestro cristianismo es solo hacer acto de presencia en este lugar, ay, qué aburrido. Yo ya me hubiera aburrido. Amén. Pero eso no es mi cristianismo. Amén. Sí. Mi cristianismo es una relación viva con alguien que me salvó y transformó mi vida. Amén. Y y apenas puedo encontrar suficiente tiempo para buscármelo más, para poder conocerlo más. Okay. Pero Israel se hartó de Dios.

Deuteronomio 32:15-17: *"Entonces abandonó al Dios que lo hizo, y menospreció la Roca de su salvación. Le despertaron a celos con los dioses ajenos; lo provocaron a ira con abominaciones. Sacrificaron a los demonios, y no a Dios; a dioses que no habían conocido, a nuevos dioses venidos de cerca, que no habían temido vuestros padres".*

Ahora, todo esto lo hicieron cuando entraron a la tierra de Canaán y cuando esto fue dicho en Deuteronomio, no han ni siquiera entrado a la tierra de Canaán. Pero Israel desde que salió de Egipto comenzó mal. ¿Se acuerdan que ellos en el desierto, además de llevar el tabernáculo mosaico, llevaban la estrella de su dios Renfán y el tabernáculo de no me acuerdo qué otro dios? De Moloc. O sea, aquí está el tabernáculo y aquí están los sacerdotes haciendo ofrendas a Dios y aquí están estos otros ofrendándole a Moloc. Y aquí están estos otros ofrendándole a este dios que se llama Renfán. Eso desde que salieron de Egipto. Y si uno empieza mal, es más difícil enderezarse en el camino. Y ellos empezaron mal. Amén. Tremendo, ¿verdad? Es parte de la historia que la gente desconoce y por eso solo señalan y juzgan y realmente no conocen toda la historia que está detrás. Bueno, ya Dios les está diciendo qué va a pasar en la tierra de Canaán. Y ni siquiera han entrado a la tierra de Canaán.

Deuteronomio 32:18-25: *"De la Roca que te creó te olvidaste; te has olvidado de Dios tu Creador. Y lo vio Jehová, y se encendió en ira por el menosprecio de sus hijos y de sus hijas. Y dijo: Esconderé de ellos mi rostro; veré cuál será su fin; porque son una generación perversa, hijos infieles. Ellos me movieron a celos con lo que no es Dios; me provocaron a ira con sus ídolos. Ahora, miren esto. Yo también los moveré a celos con un pueblo que no es pueblo; los gentiles, los no judíos, los provocaré a ira con una nación insensata. Porque fuego se ha encendido en mi ira, y arderá hasta las profundidades del Seol; devorará la tierra y sus frutos, y abrazará los fundamentos de los montes. Yo amontonaré males sobre ellos; emplearé en ellos mis saetas. Consumidos serán de hambre, y devorados de fiebre ardiente y de peste amarga; diente de fieras enviaré también sobre ellos, con veneno de serpientes de la tierra. Por fuera desolará la espada, y dentro de las cámaras el espanto; así al joven como a la doncella, al niño de pecho como al hombre cano".*

Deuteronomio 32:26-30: *"Yo había dicho que los espacería lejos, que haría cesar de entre los hijos eh de entre los hombres la memoria de ellos. Y si los echó lejos, ¿verdad? A unos se los llevó a Asiria, a los otros se los llevó a Babilonia. De no haber temido la provocación del enemigo, no sea que se envanezcan sus adversarios, no sea que digan: Nuestra mano poderosa*

ha hecho todo esto, y no Jehová. Porque son nación privada de consejos, y no hay en ellos entendimiento. Ojalá fueran sabios, que comprendieran esto, y se dieran cuenta del fin que les espera. ¿Cómo podría perseguir uno a mil, y dos hacer huir a diez mil, si su Roca no los hubiese vendido, y Jehová no los hubiera entregado?".

Todavía está hablando de los enemigos. Ellos no tienen por qué, eh, ufanarse, dice. O sea, ellos van a hacer tristas a Israel porque yo estoy poniendo a Israel en manos de ellos, no porque ellos sean grandiosos.

Deuteronomio 32:31-35: *"Porque la roca de ellos no es como nuestra Roca, la de los asirios, la de los caldeos. Y aún nuestros enemigos son de ellos jueces, porque de la vid de Sodoma es la vid de ellos, y de los campos de Gomorra; o sea, esa semilla de perversión siempre estuvo allí, ¿verdad? Las uvas de ellos son uvas ponzoñosas, racimos muy amargos tienen. Veneno de serpientes es su vino, y ponzoña cruel de áspides. ¿No tengo yo esto guardado conmigo, sellado en mis tesoros? Mía es la venganza y la retribución; a su tiempo su pie resbalará; porque el día de su aflicción está cercano, y lo que está preparado se apresura".*

Deuteronomio 32:36-43: *"Porque Jehová juzgará a su pueblo, y por amor de sus siervos se arrepentirá cuando viere que la fuerza pereció, y que no queda ni siervo ni libre. Cuando estén hasta abajo, entonces viene Dios y dice, "Entonces allí termina mi trabajo, ¿verdad? Y voy a moverme a misericordia." Y dirá: ¿Dónde están sus dioses, la roca en que se refugiaban, que comían la grosura de sus sacrificios, y bebián el vino de sus libaciones? Levántense, que os ayuden, y os defiendan. Ve ahora que yo soy, y no hay dioses conmigo; yo hago morir, y yo hago vivir; yo hiero, y yo sano; y no hay quien pueda librarse de mi mano. Porque yo alzaré a los cielos mi mano, y diré: Vivo yo para siempre. Sí, afilaré mi, si afilaré, perdón, mi reluciente espada, y echaré mano del juicio, yo tomaré venganza de mis enemigos, y daré la retribución a los que me aborrecen. Embriagaré de sangre mis saetas, y mi espada devorará carne en la sangre de los muertos y de los cautivos, en las cabezas de larga cabellera del enemigo. Alabad, naciones, a su pueblo, porque él vengará la sangre de sus siervos, y tomará venganza de sus enemigos, y hará expiación por la tierra de su pueblo".*

Tengan la garantía que cuando Moisés recitó las palabras de este canto al pueblo de Israel, estaba hablándoles en chino. No deben haber entendido nada porque nada de esto estaba pasando todavía cuando Moisés se los dijo. Así es que lo que pasó no era nada que Dios no les haya advertido antes. Pero aún así, aún teniendo teniendo lo escrito, la advertencia, aún así eligieron darle la espalda a Dios. Tremendo, ¿verdad? Y miren las iglesias, la otra semana vamos a seguir con esto, Dios mediante, pero pero las las iglesias, digamos, muchos muchos movimientos cristianos han empezado como resultado de una auténtica visitación, de un auténtico avivamiento, pero luego, eh, tres, cuatro, cinco generaciones después están completamente alejados de Dios y lo único que les queda es el rótulo y las formas. Pero ya no queda nada de vida, nada de nada y están completamente lejos de Dios, viviendo la vida como si nunca hubieran sabido. O sea, esto se repite y se repite y se repite. Y muchos cristianos viven pensando que esto no puede volver a pasar. Por eso, por si no lo sabe alguien de los que me está escuchando, en el libro de Apocalipsis encontramos a un montón de cristianos aquí abajo pasando la Gran Tribulación. Amén. Sí, tremendo, ¿no? Pero yo quiero ser de los vencedores que

no van a estar aquí abajo pasando la Gran Tribulación, ¿okay? Así es que, bueno, allí tienen qué introducción al libro de Isaías, ¿verdad? Pero pero es que la gente no entiende. Uno oye los comentarios que hacen. Ah, la Biblia fomenta, eh, eh, la, eh, ¿cuál es la palabra que usan? Fomenta, eh, no es las guerras, pero hay otra palabra que se me fue, eh. Oh, entonces, pero qué comentarios los que hacen. La pregunta es si han leído alguna vez la Biblia o no. Y mucha gente la lee y realmente no tiene todo el contexto, no entienden lo que están leyendo, empiezan a sacar las cosas de contexto. Pero hay una historia enorme detrás de la tunda que le dio Dios a las 10 tribus del norte 136 años antes y a Judá y a Jerusalén esos 136 años después. Amén. Y es de eso que va a profetizar Isaías acá. Sí. Y o sea, que quede como una advertencia también hoy en día para la gente que se llama a sí misma cristiana, porque esto sigue estando escrito para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. Amén. Así es que, bueno, hicimos versículo uno y versículo dos. Creo que ya tenemos una idea de lo que vamos a estudiar, ¿verdad? Amén. Gracias a Dios. Qué importante conocer estas cosas y entender estas cosas. Sí. Bueno, gloria al Señor. Démole gracias al Señor. Qué qué emoción poder empezar a estudiar el libro de Isaías. Amén. Y agradezcan que no leímos el siguiente versículo, pero lo vamos a leer la próxima semana. Okay, gracias al Señor. Pongámonos en pie y vamos a orar.

Padre, en el nombre de Jesús, Señor, te damos gracias que dejaste escrito todo este testimonio en tu palabra para amonestarnos a nosotros, no solamente para entender la historia, para conocer la historia, el trasfondo, lo que está detrás, Señor Dios, de de acciones y cosas que hemos visto que suceden, Señor, sino para amonestarnos a nosotros. Padre, te damos gracias que en tu misericordia nos permite abrir las páginas de tu palabra y estudiar al profeta Isaías. Oramos, Señor, que abras los ojos de nuestro entendimiento, toca nuestro corazón, Señor, y ayúdanos a ver más allá de la historia, más allá de la letra. Ayúdanos a ver, Señor, para conocerte mejor, amarte más, Señor, y reverenciarte con con mayor reverencia, mayor temor, Señor. Te lo pedimos. Padre, gracias por tu palabra, gracias por dejarnos todo este tesoro, todo este legado para que podamos aprender, entender, Señor Dios, bendito Dios, el camino por el que debemos tomar. Señor, ayúdanos a hacer las elecciones correctas y a no dejar que nada nos aparte del camino. Gracias por Jesucristo en nosotros. Pero si estas cosas quedaron escritas, sabemos por tu palabra que fue para amonestarnos a nosotros a quienes han alcanzado los fines de los tiempos. Así es que ayúdanos. Tu palabra dice, "El que piense estar firme, mire que no caiga". Así es que sabemos que la advertencia ha sido dada y sabemos que no somos invulnerables. Así es que, Señor, confiamos en ti, esperamos en ti. Mientras tengamos una relación viva, maravillosa, de amor contigo, Señor, estamos bien, estamos en el camino, estamos seguros. Ayúdanos a no engañarnos a nosotros mismos llamándole tener una relación con Dios a formas. Señor, líbranos de esas formas a través de las cuales la gente se justifica pensando que tiene una relación contigo y que está agraciándote. Señor, ayúdanos a tener la vida, la experiencia, la relación contigo. Te lo rogamos. Gracias por este día, por tu palabra, por tu amor, por tu fidelidad. Te amamos y te damos toda la gloria en el nombre de Jesús. Amén. Demos gracias al Señor.

Estimado lector, si esta predica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más predicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

